

Las noticias aún no son alentadoras

Por Rosanna Costa

La tasa de desempleo en el trimestre mayo-julio presenta un nuevo repunte, pasando desde 8,4% a 10,8%. Esto equivale a un total de 182 mil desempleados más que hace un año. Esta tasa es consecuencia de una desaceleración en la fuerza de trabajo y a una caída de 1,6% en el empleo. El empleo, por su parte, solo crece en los sectores servicios financieros y servicios comunales, aunque el incremento de este último está influido por los programas de empleo de emergencia.

Esta vez el INE entregó, además, de las cifras trimestrales, datos mensuales para la tasa de desempleo. Conforme a estas últimas, la tasa de desempleo sería menor a la de junio, pasando desde 11,2% hasta 10,4%. Es interesante

destacar este quiebre, pues la cifra trimestral oficial es un promedio móvil, y como tal suaviza la tendencia, ya sea al alza o a la baja. Para entenderlo mejor debiéramos analizar un poco más en profundidad lo que está sucediendo con la fuerza de trabajo y con los ocupados también a nivel mensual. Más allá de la mayor varianza de las cifras, y de que se tienen sólo estimaciones del último mes, la fuerza de trabajo en los dos últimos meses mantiene tasas de crecimiento en torno al 1% (más baja en junio que en julio). Este factor es determinante para frenar alzas en el desempleo. La evolución del empleo en cambio sigue siendo preocupante. Mientras el empleo en junio habría caído en 1,3%, en julio la caída está en torno al 1,8%.

De esta manera, el mercado laboral muestra una vez más que en el ciclo la fuerza de trabajo tiende a ser procíclica, suavizando el efecto en el desempleo, con significativas y aún crecientes pérdidas de empleo, consistente con lo que ha sido la evolución de la producción. Desde el punto de vista de la composición del empleo, se constata, además, una caída igual a 3,2% en el empleo asalariado, y que se neutraliza parcialmente con un incremento de 5,2% en el último trimestre para los trabajos por cuenta propia. Así, otro factor a observar con atención es este cambio en la composición del empleo. Visto desde el punto de vista del empleo, que es lo que en definitiva afecta los ingresos familiares, las noticias siguen siendo desalentadoras.